

ANFETAMINAS



Estos psicoestimulantes producidos sintéticamente en laboratorios químicos a finales del siglo XIX tuvieron distintos usos, entre los que cabe destacar su profusa utilización en los conflictos bélicos europeos para vencer el cansancio de los soldados y mejorar su rendimiento en las batallas. Se dice que los *kamikaces* del ejército japonés ingerían dosis elevadas de anfetaminas antes de estrellar sus aviones contra objetivos militares.

Su uso médico ha sido variado. Hoy, las anfetaminas están indicadas para el tratamiento de diversos trastornos, entre los que cabe citar:

- Narcolepsia, o forma severa de somnolencia diurna.
- Hiperactividad infantil, respecto a la que actúa con un efecto paradójico.

Aunque pueden presentarse de otro modo, su consumo habitual se produce en forma de pastillas o comprimidos. A menudo se añaden a la composición de las drogas de síntesis como el éxtasis.

Hasta que en 1983 se reguló su venta en farmacias, el consumo de anfetaminas fue muy importante en nuestro país, particularmente entre los estudiantes que intentaban aguantar sin dormir las noches de estudio, camioneros que hacían largas travesías, personas que deseaban adelgazar y amas de casa a quienes sobrecargaban las tareas del hogar.

En la actualidad, las anfetaminas con destino al mercado negro se producen en laboratorios químicos clandestinos.

Una de las anfetaminas más frecuente en el mundo de las drogas ilícitas es el sulfato de anfetamina, conocido en lenguaje callejero como *speed* (del inglés velocidad). Generalmente se presenta en forma de polvo y se consume por inhalación, como la cocaína, con la que comparte los riesgos asociados a esta vía de administración (daños sobre la mucosa nasal, etc.). El *speed* también puede presentarse, como el resto de las anfetaminas, en forma de comprimido

EFFECTOS

Los efectos provocados por el consumo de anfetaminas recuerdan en gran medida a los producidos por la cocaína.

Efectos psicológicos. Entre los más frecuentes se encuentran:

Agitación
Euforia
Incremento de autoestima
Sentimientos de grandiosidad
Verborrea
Alerta y vigilancia constantes
Agresividad



Efectos fisiológicos. Los efectos sobre el organismo del consumidor son, en esencia:

Falta de apetito
Taquicardia
Insomnio
Sequedad de boca
Sudoración
Incremento de la tensión arterial
Contracción de la mandíbula

RIESGOS

Riesgos psicológicos. Su consumo crónico puede dar lugar a:

- Cuadros psicóticos similares a la esquizofrenia, con delirios persecutorios y alucinaciones.
- Depresión reactiva.
- Delirios paranoides.
- Intensa dependencia psicológica.

Riesgos orgánicos. Tras un consumo prolongado, además de un intenso agotamiento puede dar lugar a las siguientes alteraciones:

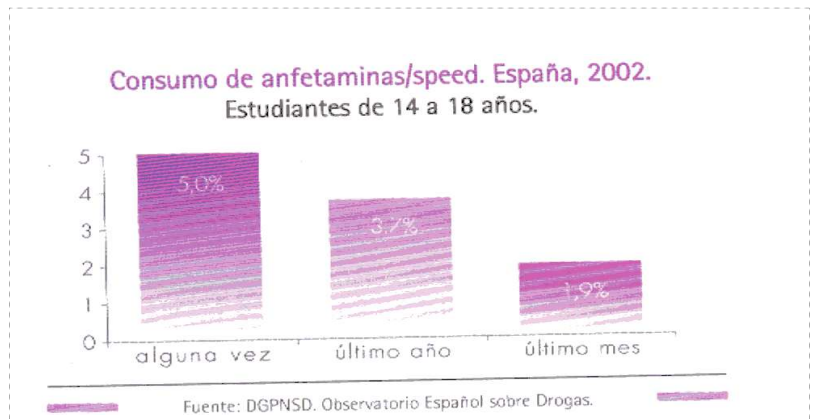
- Hipertensión
- Arritmia
- Colapso circulatorio
- Trastornos digestivos

ALGUNOS DATOS

Las anfetaminas y el *speed* han sido consumidas en alguna ocasión por el 3% de la población española, siendo su consumo regular (último mes) del 0,6%, según una encuesta del Plan Nacional sobre Drogas realizada en el 2001.



Si nos centramos únicamente en los estudiantes españoles de 14 a 18 años, los datos de consumo de estas drogas son los siguientes:



Este colectivo de estudiantes se inicia en el consumo de anfetaminas a los 15,6 años, como media.

¿CUÁNTO SABES?

A continuación te proponemos un breve test para que tu mismo evalúes tus conocimientos sobre las anfetaminas: Solo tienes que responder si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas.

- 1 Se puede estar de fiesta y bailar mucho tiempo. V F
- 2 Los efectos pueden durar un máximo de media hora. V F
- 3 No se puede dormir aún estando cansado. V F
- 4 Quitan el apetito y reducen las ganas de comer. V F
- 5 Ayudan a retener la información. V F

Correcciones: Verdadero: 1, 3, 4; Falso: 2, 5

Si quieres saber más sobre anfetaminas, visita la página web:

<http://www.sindrogas.es/>